



GUÍA DIDÁCTICA

ANTONI MIRÓ HISTÒRIES (DE LA NOSTRA HISTÒRIA)

Diciembre 2010 - marzo 2011
Museo de la Universidad de Alicante

ÀREA DIDÁCTICA MUA

TEXTOS:

José Soto
Periodista

Carles Cortés
Comisari

IMÁGENES:

Antoni Miró
Ausiàs Miró

"Una exposición antológica desde los inicios de Antoni Miró (Alcoi, 1944), hasta la actualidad. Una visión cronológica a través de la mirada crítica e irónica de un artista que ha sabido combinar sutilmente la recreación artística con la concreción de un valor de concienciación ideológica."

Carles Cortés

"Si la pintura es la creación plástica del mundo por medio de formas y colores, el mundo que Antoni Miró ha recreado con su trayectoria artística es amplio y proteico: va desde el sexo a la política, desde la interpretación pop de la historia del arte a la denuncia de la violencia, a la burla sarcástica de líderes, de monumentos y hechos consagrados, a la gracia de convertir los objetos cotidianos, máquinas o enseres en poesía. La perspectiva de Antoni Miró es tan abierta que resulta difícil hallar ese punto en el que se sintetiza toda su sensibilidad ante las cosas"

Manuel Vicent

INTRODUCCIÓN



El Museo de la Universidad de Alicante (MUA) exhibe la exposición antológica más amplia de Antoni Miró (Alcoi, 1944): *Històries (de la nostra història)*. Del 14 de diciembre al 5 de marzo, la obra de uno de los pintores más comprometidos con el mundo y con sus gentes llega al MUA. Son más de 200 obras realizadas desde 1964 hasta la actualidad.

Es la exposición universal de un artista autodidacta que ha sido capaz de arañar la tierra para plasmar en pinturas el tiempo que le ha tocado vivir. Medio siglo de arte crítico sobre la realidad, arriesgado en defensa de la paz y contrario a la prepotencia y que, además, revisa con esmero y orden nuestra historia más reciente.

La trayectoria de Antoni Miró es versátil en iniciativas y proyectos precisos. No es fácil establecer una cronología de su producción creativa, pero su obra cuenta con una progresiva consolidación del artista, donde es sencillo localizar trabajos abstractos y propuestas tan figurativas como realistas, en un amplio espectro estilístico: la escultura, el mural, la obra gráfica, la cerámica, el collage o el mail-art.

Junto a su voluntad investigadora y también experimental, destaca, sobre todo, el compromiso de Antoni Miró con la realidad social y el existencialismo de sus personajes en las colecciones pictóricas producidas en las cinco últimas décadas.

El conjunto de trabajos artísticos es representativo de esa atención que Antoni Miró sabe prestar a la imagen simbólica, a los contrastes que evidencian una sensibilidad en la puesta en escena con valores plásticos tan existenciales como su obra, siempre desde una personal visión social, ecológica o cultural.

La labor artística de Miró siempre se abraza con entusiasmo o rabia al tiempo; desde la denuncia y la liberación, primero, y, algo más tarde, mediante una sosegada e incisiva reflexión de su trabajo; es decir, sobre el hecho de pintar o de la acuciante situación del entorno humano y natural, ha ido adoptando en muchas de sus singulares propuestas una ampliada implicación expresiva, con sátira incluida.

En los montajes compositivos que, con destreza, depurada técnica y mucho ingenio, detecta las sensaciones de gentes afectas, penetra en estrategias lingüísticas de los medios de comunicación y consigue asegurar una fusión entre los observadores y su obra: es algo más que ser neutral o indiferente.

El recorrido de su obra por las salas del MUA es cronológico y, por ello, evidencia tanto su evolución artística como la coherencia en su batalla por la justicia social y la libertad de las personas. Puede ser Miró el cronista plástico de nuestra historia más reciente.

La exposición está dividida en seis espacios, delimitados por las etapas del autor: "Ópera Prima", "Amèrica Negra", "El Dòlar", "Pinteu Pintura", "Vivace" y "Sense Títol" que ocupan las dos plantas de la sala Naias y la sala 365. En la explanada exterior del MUA, se exhibe una selección de esculturas en acero cortén, entre las que destacan *25 d'abril de 1707*, en recuerdo de la Batalla de Almansa, y las pertenecientes a la "Suite Erótica", inspiradas en cerámicas griegas.

'Opera Prima' (1960-1972)

Las primeras relaciones de Antoni Miró con el arte forman parte del apartado clasificado como "Ópera Prima", que se expone en la 2º planta de la sala *Naias*. El recorrido se inicia con el óleo titulado *El bebedor* (1960), que realizó cuando tenía 16 años, y termina con el acrílico que dedicó *A Ché Guevara* (1970). Una década en la que pasó de ser niño a convertirse en hombre, donde el hijo de un carrocero alcoyano pasó del retrato de un personaje conocido a implicarse en la revolución cubana. Diez años que cambian el mensaje, pero en los que se mantiene la voluntariosa generosidad del creativo hacia el ser humano.

Estas primeras obras de Antoni Miró, desde el primer cuadro pintado en 1960 hasta la fundación de los colectivos Alcoiart (1965-1972) –el primer grupo de tendencia del País Valencià– y el Gruppo Denunzia, en Brescia (1972), el artista se orientaba hacia el expresionismo figurativo como una herramienta para visualizar el sufrimiento del ser humano. A finales de los sesenta se encamina hacia el neofiguratismo, una completa identificación ideológica con el moviendo llamado Crònica de la Realitat. Partiendo del pop-art y del realismo, produce las series *Les Nues* (1964), *La Fam* (1966), *Els Bojos* (1967), *Experimentacions*, *Vietnam* (1968) y *L'Home* (1970).



Paisatge d'Alcoi, 1962



El bebedor, 1960



A Che Guevara, 1970



Biafra-4, 1970

'Amèrica Negra' (1972)

Con los setenta, el sentido de reproche ante las injusticias sociales y el racismo se incrementó en las series "Amèrica Negra" (1972) y "L'Home avui" (1973). El pintor, empleando nuevos lenguajes, denunciaba la discriminación y la sumisión de los afroamericanos en su propio país. El recuerdo de la lucha del activista Martin Luther King (asesinado en Memphis el 1968) marca una serie que sirve a Miró para adentrarse en el llamado realismo social: la creación de un lenguaje plástico adecuado a la voluntad de denuncia de cualquier dominación de poder.

La serie "Amèrica Negra" se expone también en el segundo piso de la sala *Naias*. Acrílico y más acrílico, y en formato cuadrado, en una más que evidente denuncia del desentendimiento de las potencias económicas hacia los más desfavorecidos, en este caso, a los afroamericanos. Un año dedicó a esta serie el autor. Trabajos como *L'Espera*, *Misèria i xiquets*, *Futur negre* o *Les mans de l'home* transmiten al espectador el dolor y el sufrimiento de este colectivo durante los años setenta. Miró no cambia: se engulle en el tiempo.



A cops, 1972



Sobre la guerra, 1972



Lluita d'infants, 1972



Violència, 1972

'El Dólar' (1973-1980)

Antoni Miró encuentra en el dólar americano la soberbia y la crueldad del capitalismo más salvaje. ¡Y se rebela! La colección titulada "El Dólar", subdividida en varias secciones, se expone en el primer piso de la sala *Naias*. El artista cambia de mirada con destreza; la técnica, también, pero sin demasiada complicidad: la tiene controlada. La colección es tan interesante como generosa en las técnicas empleadas: acrílicos y sintéticos, casi siempre sobre lienzos de superficie cuadrada, como *L'homme y la ciutat* (1974), *Garrotada* (1976) o *A Miguel Hernández* (1976).

Miró denunciaba el poder del capitalismo, a través del símbolo de la moneda norteamericana, que presionaba gobiernos e instituía dictaduras como la chilena. Así mismo, se ponía de manifiesto, de manera crítica, la falsa idolatría de lo que representaba el billete verde, como nuevo objeto-tótem de dominación a escala mundial.



Dólar enforcat, 1974



La gran massacre subvencionada, 1974



Un poble sota les llançes, 1977



La gioconda, 1973

'Pinteu Pintura' (1980-1990)

Los años ochenta establecen otra dimensión de la obra de Antoni Miró, siempre cercana a la historia. La serie "Pinteu Pintura", instalada al inicio de la sala 365 del MUA, reflexiona sobre el arte pictórico de todos los tiempos, como contraste con las vanguardias de la primera mitad del siglo XX. Esta colección marca otra década en la obra del artista. Trabajos como *Felip IV* (1981-1991), *Torna el comte-duc* (1982), *La gala* (1987) o *Estimat Gaudí* (1989), entre otros, evidencian, según los críticos, la mejor técnica de pintura acrílica del mundo y la constante evolución de Antoni Miró.

Una vez instalado en el mas Sopalmo (Ibi, Alicante), después de vivir un año en Dover (Reino Unido) y diez años en Altea, Miró desarrolla esta serie que tiene como punto en común la utilización de temas y de imágenes procedentes de pintores clásicos, como Velázquez, Rubens, Mengs, El Bosco, Dürer, Rafael, Ribera, Brueghel, Jan Sanders, Teniers, Tintoretto, Zurbarán, Michelangelo o Goya, o más recientes, como Dalí, Giorgio de Chirico, Gris, Magritte, Duchamp, Liechestein, Kandinsky, Gaudí, Adami, Toulouse-Lautrec, Gauguin, Picasso o Joan Miró, entre otros. El artista pretendía actualizar las imágenes de la pintura clásica, analizando y situando históricamente la obra antigua en el presente. Todo ello con la voluntad de hacer simultáneas imágenes de antes con otras más recientes, como es el caso de la presencia de Filemón junto a retratos de reyes españoles o de tantos artistas de principio del siglo XX.



Retrat eqüestre, 1982-84



Jaqueline0, 1987



El pintor i la model, 1987



Món de Bacon, 1988-89

'Vivace' (1991-2001)

Esta serie marca otra década en el trabajo del pintor alcoyano. Es tal vez la más ecológica, en torno al momento de inquietud general sobre la naturaleza y su esquilmación. Antoni Miró incorporó en esta serie la preocupación por el futuro de la humanidad. Así, uno de los temas de referencia fue la degradación del medio y los excesos del urbanismo descontrolado. La bicicleta apareció como un ejemplo de ingenio humano que no contamina el medio, como una apuesta personal del artista en medio del grito de alerta ante el desastre ecológico "Vivace" evidencia la obsesión del autor por el mundo que lo rodea con obras como *Litoral mediterrani* (1993), *Bici aèria* (1996) o *Horitzó roig* (2000).



Agressió amesurada, 1992



Tres branques, 1993



Àliga dissecada, 1977



Andròmina, 1995

'Sense Títol' (2001-)

Desde los primeros meses del milenio, Antoni Miró trabaja en una serie que ha denominado "Sense Títol". Es provocativa, porque en realidad, se refiere a que los artistas han dejado de poner título en sus obras. Puede ser la época más realista de Miró, tanto que parte de fotografías para, a partir de ellas, ejecutar una obra realizada en pintura acrílica.

Una nueva colección donde pretende resaltar el mensaje de protesta a partir de la misma denominación del cuadro como una ayuda y guía o complemento. En toda la trayectoria de Antoni Miró los títulos han sido un punto importante para averiguar, a veces de forma contradictoria o irónica, el sentido de sus obras. Así, a menudo ha usado también versos de poetas como Ausiàs March, Salvador Espriu, Miquel Martí i Pol, Vicent-Andrés Estellés o Miguel Hernández. La serie representará para el artista la incorporación de nuevas técnicas en el tratamiento de las imágenes previas de la cotidianidad que le interesan. Una vez más lleva a cabo una denuncia de las injusticias y desequilibrios sociales, así como una personal relectura en torno a la ciudad y los museos.



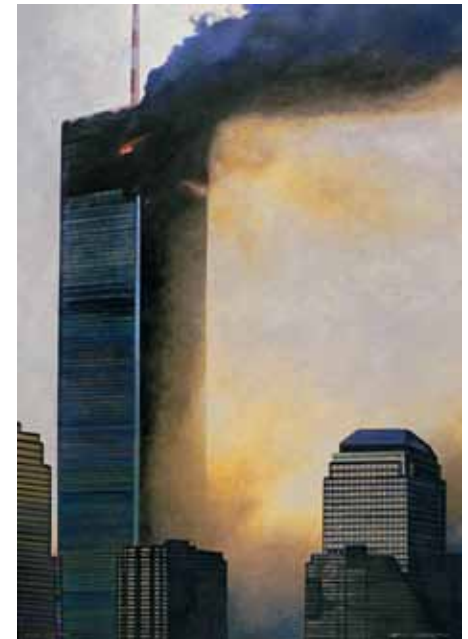
Burka pol-liptic, 2007



A Enric Valor, 2007



La famosa gioconda, 2008



Escac i mat, 2004



Más información:

<http://www.mua.ua.es>

Para concertar visita o taller:

- Vía telefónica: 965 90 95 17 / 965 90 94 66
- Vía mail: didactica.mua@ua.es

Las visitas y talleres son gratuitos

Museo de la Universidad de Alicante
E-03690 San Vicente del Raspeig (Alicante) España
Tel. (+34) 965 909 466 | Fax (+34) 965 903 464

